

Rafael García

Editorial

Hace ya justo sobrepasadas dos décadas que Cuaderno de Notas surgió por incitativa de profesores de la asignatura de Estética y Composición impartida en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. En su inicio se planteó como una herramienta de trabajo que fuera “vehículo de expresión y difusión de la actividad académica y de investigación de los profesores colaboradores”. El paso del tiempo ha ido modificando muchas cosas, entre ellas que Estética y Composición desapareciera como asignatura en los nuevos planes de estudio de la carrera de arquitectura y que el más restringido propósito de contar con “profesores colaboradores” se abriera también a todos los estudiosos que tuvieran trabajos merecedores de publicación, incluidos también estudiantes avanzados.

Cuaderno de Notas ha evolucionado durante todos estos años en su formato y presentación de contenidos pero siempre dentro de una línea en que los principios de rigor, calidad e independencia han estado por encima de cualesquiera otras pretensiones. Un tono relativamente modesto, con medios limitados, pero cuidando siempre la edición de cada número han sido hasta ahora señas de su identidad. Con incidencias y algunas discontinuidades, y con su ritmo ya estabilizado en una publicación anual, puede pese a todo decirse, que Cuaderno de Notas es, en el área de Teoría, Historia y Composición Arquitectónicas, la publicación periódica activa de más antigüedad en España.

Sin alterar los principios mencionados, el presente número representa, no obstante, una marcada inflexión dentro de su trayectoria. Con este número se han realizado también los necesarios cambios para cumplir con las exigencias demandas en la actualidad a una revista académica de investigación. Para ello se ha instituido un comité científico de carácter internacional - a cuyos miembros agradecemos públicamente su colaboración -, se han editado normas de publicación, se han regularizado y dado publicidad a sus convocatorias y se ha normalizado el proceso de revisiones de todos los artículos de investigación. Una estructura flexible en la que se pueden incluir también, además de artículos, otros documentos de interés académico y algunos ligeros cambios de diseño y maqueta para mejorar la calidad visual y de edición, completan las principales modificaciones.

En el proceso se han renovado así mismo, los contactos e intercambios existentes con otras publicaciones nacionales y extranjeras, pero sobre todo, se han continuado las tareas para su reconocimiento por los principales índices de calidad españoles e internacionales. De los pasos e incorporaciones a dichos índices tendremos puntualmente informados a nuestros lectores y colaboradores. Por otra parte, la nueva orientación internacional de Cuaderno de Notas, hace que se incluyan textos originales en inglés, siendo a partir de ahora idioma indistinto junto con el español en cuanto a recepción de originales y publicación de los mismos.

Cuaderno de Notas continuará con una edición en papel de tirada limitada y con plena disponibilidad on-line en formato pdf en el repositorio “polired” específico para revistas de nuestra universidad. De herramienta experimental ligada a una asignatura concreta en sus orígenes ha devenido en la publicación del Departamento de Composición de nuestra Escuela. Como tal, es

por tanto fiel a la idea de especialización -o quizás mejor diríamos dedicación- dentro del campo específico de la Teoría, la Historia y la Composición en Arquitectura. Se marca así la diferencia respecto a un concepto generalista de publicación académica sobre arquitectura. Esa fue su vocación desde un principio y esas siguen siendo nuestras aspiraciones.

Solo queda manifestar nuestro agradecimiento a todos aquellos profesores, y amigos que nos han ayudado, apoyado y alentado en una tarea siempre necesitada de amigables estímulos. Todo ello sin olvidar a los ya bastantes alumnos becados expresamente para ayudar en su edición. Sin todos ellos estamos seguros de que no hubieran tenido ocasión ni oportunidad estas palabras. Son sin duda muchos los agradecimientos, pero entre ellos cabe hacer aquí un reconocimiento especial al profesor Adolfo González Amezcua quien fue catedrático de Estética y Composición y apoyó y amparó el inicio de esta publicación.

En todo caso, esperamos poder seguir contando con dichas ayudas y estímulos, pero sobre todo, con lo que es más necesario para el buen fin de esta empresa: el interés de nuestros lectores y colaboradores.